

EROS BORILE - LUCIANO CABBIA - VITO MAGNO
(DIRECTORES)

LUIS RUBIO
(DIRECTOR ED. ESPAÑOLA)

DICCIONARIO DE PASTORAL VOCACIONAL

EDICIONES SÍGUEME
SALAMANCA
2005

Esta obra ha sido publicada con la ayuda de la Fundación cultural de la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos.

Cubierta diseñada por Christian Hugo Martín

Traducción de José María Hernández, Luis Rubio, Vicente Hernández y Pablo García

© Libreria Editrice Rogate, Roma 2002

© Ediciones Sígueme S.A.U., 2005

C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España

Tlf.: (34) 923 218 203 - Fax: (34) 923 270 563

e-mail: ediciones@sigueme.es

www.sigueme.es

ISBN: 84-301-1574-9

Depósito legal: S. 1315-2005

Impreso en España / Unión Europea

Imprime: Gráficas Varona S.A.

Polígono El Montalvo, Salamanca 2005

CONTENIDO

<i>Presentación</i> , por Italo Castellani	9
<i>Nota a la edición española</i> , por Luis Rubio Morán	12
<i>Introducción general</i> , por Luciano Cabbia	15
<i>Dirección y colaboradores</i>	23
<i>Siglas</i>	31

VOCES DEL DICCIONARIO DE PASTORAL VOCACIONAL

Acompañamiento vocacional de grupo	35	Congresos internacionales sobre las vocaciones de especial consagración	260
Acompañamiento vocacional personal	40	Consagración	285
Adolescentes	50	Consejos evangélicos	299
Afectividad	52	Crisis de la vocación	306
Amistad	60	Cristo	316
Animación vocacional	64	Cultura de la vocación	325
Animador vocacional	70	Culturas	334
Antropología	75	Derecho	341
Anuncio vocacional	81	Deseo	346
Año litúrgico	88	Diaconado	354
Aptitudes	92	Día del seminario	360
Autoidentidad	97	Diálogo vocacional	366
Bautismo	105	Discernimiento vocacional	373
Biblia: Antiguo Testamento	111	Discipulado	383
Biblia: Nuevo Testamento	121	Eclesiología	391
Bibliografía	132	Ecumenismo	396
Campamentos vocacionales	143	Educadores	401
Caridad	147	Ejercicios espirituales	406
Carisma	158	Enfermedad	411
Catequesis	171	Escucha	415
CELAM y vocaciones	179	Escuela	421
Celibato	186	Escuela católica	427
Centro de orientación vocacional	193	Escuela de oración	433
Comunicaciones sociales	202	Esperanza	437
Comunidad cristiana	209	Espíritu santo	443
Comunidad de acogida	217	Estadística	452
Comunidades eclesiales de base	225	Estados de vida	456
Comunidad y vocaciones	233	Eucaristía	479
Comunión	240	Evangelización	484
Condiciones para la pastoral vocacional	245	Familia	491
Confirmación	255		

Fe	498	Pastoral de conjunto	843
Fidelidad	508	Pastoral de las vocaciones. Doctrina	849
Figuras bíblicas	512	Pastoral de las vocaciones. Historia	854
Formación del animador vocacional	518	Pastoral juvenil	862
Grupos juveniles	523	Patologías de la vocación	870
Hermandad de sacerdotes operarios	530	Penitencia	886
Homosexualidad y vocación	543	Pensionado femenino	890
Iglesia	551	Persona	895
Institutos con carisma vocacional	556	Planificación pastoral	901
Institutos misioneros	565	Preadolescentes	909
Institutos seculares	573	Prenoviado	912
Itinerarios vocacionales	578	Presbítero	919
Jornada mundial de oración por las vocaciones	590	Profecía	932
Jóvenes	597	Profesión y vocación cristiana	937
Laicado	601	Promoción humana	947
Lenguaje	605	Proyecto de vida	953
Libertad	610	Psicología	958
Literatura	615	Publicidad	966
Liturgia	621	Religiosas	973
Llamar/Llamamiento	635	Religiosos	977
Maduración vocacional	650	Sacrificio	985
Magisterio y pastoral de las vocaciones	658	Secularización	990
María	668	Seguimiento de Cristo	994
Matrimonio	675	Semana vocacional parroquial	1005
Mediación	678	Seminarios	1011
Ministerios eclesiales	686	Sentido de la vida	1024
Misión	694	Servicio	1030
Misión y vocación	706	Signos de los tiempos	1035
Modelos	716	Signos predisponentes vocacionales	1043
Moral	725	Silencio	1050
Motivaciones vocacionales	730	Sociedades de vida apostólica	1060
Movilidad del clero	735	Sociología	1065
Movimientos	738	Territorio	1070
Movimientos de Acción católica	750	Testimonio	1075
Mujer	758	Trabajo	1085
Mujer (vocación de la)	764	Trinidad	1090
Mujer y ministerios eclesiales	773	Unción de los enfermos	1097
Noviciado	788	Unidades pastorales	1102
Obispo	798	Valores	1112
Observatorio de las vocaciones	802	Vida	1117
Oración por las vocaciones	812	Vida consagrada	1123
Orden de las vírgenes	823	Virginidad	1134
Orientación vocacional	827	Vocación (Teología de)	1141
Padres de la Iglesia	833	Vocación a la santidad	1150
Parroquia	838	Vocación monástica	1155
		Vocaciones adultas	1161
		Voluntariado	1165

PRESENTACIÓN

Italo Castellani

A partir del impulso generado por la profunda reflexión teológica posconciliar y la aparición de numerosos itinerarios vocacionales, la pastoral de las vocaciones está marcando el paso en el camino de la Iglesia y en la vida cotidiana de nuestras comunidades. Partiendo de esta indiscutible riqueza eclesial es preciso preguntarse por el núcleo que permita sintetizar la dimensión vocacional para comprenderla como elemento constitutivo de la vida de la Iglesia y de su acción pastoral.

Promover una «cultura de la vocación» es el objetivo que ha ido madurando durante estos años y que el santo padre ha abordado en numerosas ocasiones. En el mensaje para la Jornada mundial de oración por las vocaciones de 1993 escribía ya Juan Pablo II: «Deseo ante todo llamar la atención sobre la urgencia de cultivar lo que podríamos llamar ‘actitudes vocacionales de fondo’, que crean una auténtica cultura vocacional». Y en el Discurso a los participantes en el Congreso sobre las vocaciones en Europa de 1997 –que sin duda ha abierto horizontes en el tema del futuro de la pastoral vocacional en la Iglesia– confía en que la atención paciente y constante de la comunidad cristiana al misterio de la llamada divina promueva una «nueva cultura vocacional en los jóvenes y en las familias».

Creo que ésta es también la idea base que puso en marcha el *Diccionario de pastoral vocacional*, una inestimable *summa* de lo que la Iglesia ha elaborado sobre la pastoral vocacional a la luz de la eclesiología del Vaticano II. Este Diccionario se propone prestar un servicio al anuncio del «Evangelio de la vocación» (PDV 34). Pero también quiere contribuir a que la pastoral vocacional dé un «salto cualitativo»¹ –auspiciado por el santo padre– en el espíritu del «proyecto cultural orientado cristianamente»².

Somos conscientes de que desde hace ya tiempo se está propagando una especie de «cultura antivocacional» y esbozando un modelo antropológico predominante de «hombre sin vocación» (NVNE 11c). En este contexto, promover una «cultura de la vocación» significa ofrecer un servicio eclesial que en ciertos aspectos supera a la comunidad creyente. «La cultura vocacional, como complejo de valores, ha de pasar cada vez más de la conciencia eclesial a la conciencia civil, de la conciencia del individuo o de la comunidad creyente a la convicción universal de que, desde un modelo de hombre sin vocación (NVNE 13b), no se puede construir futuro alguno».

Los jóvenes de las nuevas generaciones, a menudo caracterizados por una identidad débil e indefinida, corren el peligro de carecer incluso de la «gramática elemental» de la existencia.

1. Juan Pablo II, *Discurso*: L'Osservatore Romano (11.5.1997) 4.

2. CEI, *Progetto culturale orientato in senso cristiano*, 28.5.1997.

Hay un conjunto de valores fuertes como «la gratitud, la acogida del misterio, la sensación de que el hombre es incompleto y a la vez de que está abierto a lo trascendente, la disponibilidad a dejarse llamar por otro (o por el Otro) y a dejarse interpelar por la vida, la confianza en sí mismo y en el prójimo, la libertad para conmovirse ante el don recibido, ante el afecto, la comprensión y el perdón, descubriendo que lo que se recibe nunca se merece, excede la medida de uno mismo y es fuente de responsabilidad hacia la vida» (NVNE 13b).

Pues bien, al referirse a estos valores, la pastoral de la vocación, además de ser el alma de la nueva evangelización, promueve de hecho una cultura vocacional que acoge la aspiración profunda del ser humano a descubrir a Cristo, que puede decirle toda la verdad sobre su vida, y por la que Cristo «desvela plenamente el hombre al hombre y le hace caer en la cuenta de su altísima vocación» (GS 22).

Pero, además, esta nueva cultura constituye un terreno propicio en el que poder llevar a cabo una nueva evangelización que pueda desembocar en un nuevo modelo de persona, al tiempo que pueda florecer asimismo una nueva santidad, el «elevado listón de la vida cristiana», como la llama Juan Pablo II (NMI 31). Porque «la penuria de vocaciones específicas –las vocaciones en favor del todo– es principalmente ausencia de conciencia vocacional de la vida –la vocación individual–, es decir, ausencia de cultura de la vocación» (NVNE 13b).

Por tanto, este Diccionario quiere ser un instrumento al servicio de este «proyecto cultural» ofreciendo a los educadores en la fe magníficas orientaciones para cultivar en las generaciones jóvenes un conjunto de actitudes –la formación de la conciencia, la sensibilidad hacia los valores espirituales y morales, la promoción de los ideales de fraternidad humana, del carácter sagrado de la vida, de la solidaridad social y del orden civil– «que dan vida a una auténtica cultura vocacional»³.

Sobre este fértil terreno se asientan las coordenadas específicas de la pastoral vocacional, que el Diccionario documenta sabiamente, y que resumo en las siguientes «voces»: oración, anuncio y discernimiento.

Oración

La «búsqueda de sentido» y el «descubrimiento de sí mismo» son necesidades profundas de la persona que maduran, se refuerzan y se intensifican en el ejercicio de la oración, tanto individual como comunitaria. Esto reclama e implica una concepción bíblica de la persona y de la vocación. Según la sagrada Escritura, la persona no tiene vocación: es vocación. Como vocación, la vida del ser humano discurre toda ella entre la gracia y la libertad. Sólo la oración puede actuar sobre las dos vertientes de la vocación, que son justamente la gracia (Dios que llama) y la libertad (la persona que responde).

Oración y gracia. La oración obtiene la gracia de la vocación; opera en la misma fuente de la vocación.

3. Juan Pablo II, *Mensaje para la XXX Jornada mundial de oración por las vocaciones*, 2.5.1993.

Oración y libertad. La oración influye en la libertad de la persona porque favorece la respuesta a la llamada de Dios.

En este sentido, la oración por las vocaciones es el «quicio de la pastoral vocacional» (PDV 38).

Anuncio

Es urgente anunciar «el Evangelio de la vocación» (PDV 34). La comunidad eclesial es una propuesta de caminos de fe y de vocación, distintos y complementarios, que todo el mundo puede andar y en los que puede invertir sus dones naturales y sobrenaturales.

El itinerario catequístico, litúrgico, caritativo y ministerial en la comunidad cristiana es la propuesta educativa esencial para la fe y la vocación de todos los bautizados.

Los datos constitutivos de la Iglesia –Palabra, sacramentos, caridad–, que se pueden traducir respectivamente en la catequesis, liturgia y testimonio de la caridad, no se pueden vivir, pues, en la parroquia más que en clave vocacional. «La parroquia es el lugar por excelencia para proclamar el anuncio del Evangelio de la vocación en general y de cada una en particular, hasta el punto de que ha de concebirse como comunidad vocacional, ministerial y misionera [...]. El anuncio del Evangelio de la vocación debe reflejarse en los itinerarios de formación para la vida cristiana en la escucha de la Palabra, en la participación en la eucaristía y en el ejercicio de la caridad»⁴.

Discernimiento

Acompañar, educar, formar y, en definitiva, discernir es esa parte de camino que el creyente vive en la comunidad eclesial, etapa en la que la persona va madurando su «heme aquí» personal y definitivo.

«El itinerario pedagógico tradicional es un viaje hacia la madurez de la fe, una especie de peregrinación hacia el estado adulto de la existencia creyente, llamado a decidir responsable y libremente sobre uno mismo y la propia vida, conforme a la verdad del proyecto misterioso pensado por Dios para él. Este viaje consta de algunas etapas en compañía de un hermano o hermana mayor en la fe y en el discipulado que conoce el camino, la voz y los pasos de Dios, que ayuda a reconocer al Señor que llama y a discernir el largo camino por donde discurrir hacia él y responderle [...]. Un discernimiento que no acabará cuando finalice la orientación vocacional, sino que deberá continuar hasta que se tome una decisión definitiva y madura ‘para toda la vida’» (NVNE 34a; 37).

Por consiguiente, la pastoral vocacional plantea la necesidad de una pastoral juvenil que se proponga un itinerario de fe vocacional.

El perfil sintético de un itinerario espiritual para las generaciones jóvenes consiste en un progresivo camino vocacional que eduque para la fe en Cristo, profundizando en la vocación cristiana de todos a la santidad y ofreciendo el servicio de la dirección es-

4. CEI, *La vocazione al ministero ordinato e alla vita consacrata nella comunità cristiana*, 18-19.

piritual como mediación adulta en la experiencia de fe y en la experiencia eclesial. La dirección espiritual evita que sobre todo los jóvenes caigan en el «subjetivismo», ayuda a detectar en concreto intuiciones o aspiraciones ideales, propone contenidos motivadores, abre el corazón y la vida a los «signos» de que Dios se sirve para hablarnos, previene y educa al joven para gestionar los momentos difíciles de «crisis», se ofrece para acompañar y verificar el camino de crecimiento global de la persona con el fin de madurar un proyecto concreto de vida, conocer los dones recibidos de Dios, concretar dónde poner los propios dones al servicio de la Iglesia y considerar y responder a la vocación personal.

Este *Diccionario de pastoral vocacional* es fruto de la colaboración de muchos y generosos educadores en la fe, con un talante vocacional natural, que en los últimos años han extendido por la Iglesia los dones de la gracia y su pasión personal por el servicio vocacional. Espero, pues, que contribuya a que mucha gente anuncie y profundice el «Evangelio de la vocación» de forma eficaz, cuidada y acorde con los tiempos que nos toca vivir.

NOTA A LA EDICIÓN ESPAÑOLA

Luis Rubio Morán

Ediciones Sígueme tiene el honor de ofrecer al público de lengua española el prestigioso *Diccionario de pastoral vocacional*, publicado por Ediciones Rogate, de Roma (Italia), cuyas características y orientación se describen adecuadamente en la introducción general.

La edición española presenta algunas modificaciones y novedades con relación a la italiana, para las cuales hemos contado con la amable comprensión y el explícito apoyo de la propia editorial Rogate, que desde aquí agradecemos.

Los autores del Diccionario reflejan la realidad italiana, tanto en las perspectivas teóricas como en las de las actuaciones. Cuando la exposición describe exclusivamente esa realidad italiana se ha sustituido por la correspondiente de nuestro ámbito lingüístico y cultural. Así ocurre con las voces *Movimientos de Acción católica* (referente sobre todo a la realidad española) y *Comunidades eclesiales de base* (en relación con Brasil-América latina). Si las referencias a la situación italiana no son exclusivas, pero son necesarias para la comprensión del artículo correspondiente, se han mantenido dichas referencias. El lector de lengua castellana no encontrará especial dificultad para hacer una lectura desde sus propias coordenadas sociales, eclesiales y pastorales.

Se han incorporado en esta edición varias voces nuevas para responder más adecuadamente no sólo a la contextualización específica de la pastoral vocacional en España y en la América hispana y portuguesa, sino también y sobre todo para mostrar la evolución que la propia teología de la vocación y de la pastoral vocacional ha sufrido en la ya larga década transcurrida desde que la edición italiana comenzó a gestarse. Así, se incluyen las siguientes voces: *Biblia: Antiguo Testamento*; *CELAM* y *DEVYM*; *Centros de orientación vocacional*; *Condiciones para la pastoral vocacional*; *Deseo*; *Día del seminario*; *Discipulado*; *Hermandad de sacerdotes operarios diocesanos*; *Homosexualidad y vocación*; *Llamamiento/llamar*; *Misión y vocación*; y *Profesión y vocación cristiana*.

Se ha querido dar especial relieve al tema de la mujer por su actualidad socioeclesial y su especial incidencia en el ámbito de las vocaciones. Por esta razón, a la voz *Mujer*, que ya figura en el original italiano, se han añadido otras dos, una relativa a la vocación de la mujer (*Mujer, vocación de la*) y otra a los ministerios (*Mujer y ministerios eclesiales*).

Se ha trabajado también ampliamente la bibliografía. Por un lado, se han mantenido todas las obras aducidas explícitamente en el cuerpo de los artículos, ofreciendo, cuando existe, la respectiva traducción española. Por otra, se ha reducido la abundantísima bibliografía del original italiano cuando se refiere a obras o artículos de muy difícil acceso para el lector hispanohablante. Finalmente, a cada voz se ha añadido una selecta bibliografía específica española. En las voces nuevas se ha mantenido la ofrecida por sus respectivos autores.

Sirvan estas escuetas indicaciones para adentrarse en la lectura de las distintas voces de un libro que nace con la vocación de servir a la evangelización de nuestro mundo y de ayudar a nuestras comunidades cristianas y a los jóvenes que se adentran en el camino del seguimiento comprometido del Señor Jesús.